



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

La Historia está plagada de frases y anécdotas que a fuerza de correr de boca en boca y transmitirse de generación en generación llegan a adquirir verosimilitud. En esta ocasión nosotros vamos a contribuir a tal proceso, repitiendo, una vez más, algunas de ellas.

Cuéntase, por ejemplo, que viendo desfilar las tropas francesas que marchaban a la guerra de Crimea, la Emperatriz Eugenia sintió que las lágrimas se asomaban a sus pupilas. Al notarlo su augusto esposo, Napoleón III, le preguntó:

- ¿Lloráis?
- Y la soberana respondió:
- Sí. Pienso en las madres.

XXXXX

El Conde de Romanones, fué uno de los últimos grandes políticos de la fenecida monarquía española. Varias veces Presidente del Consejo de Ministros, tenía gran ascendencia con S. M. Alfonso XIII, y cuando en el ocaso de su vida escribió sus "Reflexiones y Recuerdos", estampó la siguiente frase:

"Más fácilmente que a una pareja de bueyes se conduce a un pueblo; pero, ¡ay del conductor si los bueyes recuerdan que fueron toros!"

XXXXX

Gustavo Le Bon en su libro "Ayer y mañana", publicado en 1917, afirmaba:
"Gobernar es pactar; pactar no es ceder".

Pericles, el gran demócrata ateniense que dió su nombre al siglo en que vivió, agonizaba víctima de la peste y en derredor de su lecho, amigos y principales ciudadanos recordaban sus virtudes y sus grandes concepciones, cuando el insigne moribundo levantó la cabeza para exclamar:

—"Me ensalzáis por lo que tantos otros como yo han hecho. Sin embargo, olvidáis que lo que hay mejor en mí es que jamás, por culpa mía, ningún ciudadano ateniense vistió de luto".

XXXXX

El general Sebastiani, Ministro de Asuntos Extranjeros, en histórico momento, expresó en la Cámara de Diputados francesa, allá por 1831, al referirse a la sangrienta entrada en Varsovia del general ruso Paskievich, que había impuesto la tranquilidad en la capital de la infeliz Polonia, mediante el establecimiento del terror, la siguiente frase que ha pasado a la posteridad:

—¡La paz reina en Varsovia!

XXXXX

Edmundo Rostand el académico autor de "Chantecler", "L'Aiglon" y otras tantas obras famosas, en su "Cyrano de Bergerac", pone en boca del protagonista una frase que ha quedado como símbolo para las juventudes audaces:

"Son los cadetes de la Gascuña que a Carbón tienen por capitán..."